

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXI

MADRID, 1 de Agosto de 1952

Número 17

ESPAÑOLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA
INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 19-20-21-23 y 24 metros.

POR UN FRENTE NACIONAL ANTIFRANQUISTA ACLARANDO POSICIONES

Para responder a la interrogación ¿es posible el Frente Nacional Antifranquista? hay que partir no de los deseos o de los intereses particulares de este hombre o de aquel grupo, sino de la situación objetiva de nuestro país. En 1936 la inminencia de las elecciones a diputados que podían significar un salto atrás en la vida de la República, obligó a los que se mostraban reacios a la formación Frente Popular a deponer su resistencia a la unidad de las fuerzas obreras y republicanas.

La constitución del Frente Popular fue como un poderoso revulsivo nacional que incorporó a la lucha por la democracia a nuevas capas de la población que antes no se habían interesado en las luchas políticas y vivificó el entusiasmo por la República de los que se habían colocado al margen, asqueados de la política antipopular de los gobiernos republicanos.

Y cuando cierto "ilustre" leguleyo anticomunista afirma que la formación del Frente Popular fue un gran error, se le puede preguntar ¿qué deseaba Ud.? ¿Que el fascismo se hubiera entronizado en España democráticamente? ¿Que el pueblo español hubiera inclinado voluntariamente la cabeza bajo el yugo fascista? Es cierto que el Frente Popular hizo posible que al Parlamento español fuese una representación comunista y esto es lo que duele a estos señores, pues con ello se terminó su monopolio político, a pesar de la existencia de una ley electoral caciquil antidemocrática, preparada páficamente por los socialistas, entre los cuales estaba el "ilustre" jurisconsulto ya mencionado, para impedir el acceso de los comunistas al Parlamento como públicamente confesó Indalecio Prieto en su carta a Attlee. Pero no es menos cierto que gracias al Frente Popular la representación parlamentaria de todos los partidos de izquierda aumentó en estimable proporción en comparación con las anteriores Cortes, y es igualmente verdad que sin la existencia del Frente Popular las elecciones de febrero de 1936 hubieran dado el triunfo a las derechas. ¿Es esto último lo que quería el petróleo forense? Pues dígalos sin rodeos y así los trabajadores sabrán a qué atenerse sobre los verdaderos sentimientos democráticos de los predicadores anticomunistas.

En aquella situación bastante difícil para los partidos republicanos que sufrían las consecuencias de su errónea política gubernamental, la eficacia de la unidad fue comprobada con la victoria republicana sobre la reacción. Este es un hecho que no pueden negar ni desvirtuar todos los sofismas anticomunistas.

Más tarde, en los días en que la República se desangraba bajo los golpes de la agresión fascista, la resistencia popular que hizo del pueblo español un combatiente de vanguardia de la democracia, fue posible gracias a la existencia del Frente Popular. Esta es otra verdad irrefutable. Y sólo cuando la acción de los agentes imperialistas y fascistas minó la unidad republicana, el franquismo pudo elevarse victorioso sobre las ruinas de la República.

El Partido Comunista, que ha considerado siempre esta derrota popular como una derrota temporal, ha propugnado pacientemente, tenazmente, la unión de todas las fuerzas republicanas que en la lucha contra el franquismo establecieron una hermandad de sangre como la base de una Unión Nacional antifranquista más amplia. Y no por romanticismo sino por imperativo de las circunstancias creadas en nuestro país, y porque ello es vital para el restablecimiento de la democracia y para la propia existencia de

II

Por DOLORES IBARRURI

España amenazada en su independencia nacional y en su soberanía.

En 1942 el Partido Comunista, partiendo de la situación concreta de España, propuso la formación de la Unión Nacional para la salvación de España y por el derrocamiento del régimen franquista, Unión Nacional en la que podrían participar todas las fuerzas de oposición al franquismo. ¿Por qué no se logró la realización de esta Unión Nacional, a pesar de que en el interior del país había destacadas figuras de derecha que estaban dispuestas a participar en ella? Porque los dirigentes republicanos y socialistas creían que los ingleses y los americanos, al terminar la guerra contra Hitler, iban a echar a Franco y les iban a entregar a ellos el poder. Con esta esperanza alimentada ellos sabrán por quién, consideraron que podían hacer de figuras revolucionarias frente al "derechismo" de los comunistas. ¡Cuántas necesidades fueron dichas y escritas contra los comunistas por los mismos que pocos años después, aunque ya demasiado tarde para ellos, iban a cencerros tapados unos a Portugal y otros a Londres a ofrecerse a los monárquicos como sostenes y valedores de un pretendiente fascista al trono español!

En 1942, como más tarde y como ahora, la política de unidad antifranquista defendida por los comunistas, que difiere fundamentalmente de la política sin principios de los que van a ofrecerse personalmente a los monárquicos o al sursum corda, era justa y sigue siendo justa y corresponde a los intereses de nuestro pueblo y de nuestro país. Si entonces se hubiera constituido un Frente Nacional de las fuerzas democráticas y antifranquistas sobre un programa concreto, aprobado públicamente y, en la medida que ello era posible, refrendado por las masas, la situación de España no sería la actual. Y no porque Inglaterra o los yanquis nos hubieran ayudado, sino porque la influencia movilizadora de esta unión sobre las masas y la coordinación de la acción en el interior y en el exterior de las fuerzas de oposición reforzada por la ayuda de los países verdaderamente democráticos y amigos de la democracia española, hubieran hecho muy difícil o imposible la continuación del régimen franquista.

Al terminarse la guerra contra Hitler, cuando el franquismo se tambaleaba y el sentimiento del fin hacía perder el sueño a la camarilla franquista, las fuerzas democráticas españolas estaban divididas y sin posibilidad de acción eficaz. Los agentes del enemigo interesados en mantener esta división, trabajaban a placer entre las planas mayores de los partidos republicanos prometiéndoles aquí, comprando allá y engañando acullá. El pedrismo y el juanismo, el fulanismo y el zutanismo florecían como las chiribitas en mayo, mientras ingleses y americanos tendían afanosamente sus redes en torno a una España en escombros, disputándose no la amistad del pueblo español sino los favores y las concesiones del verdugo fascista del pueblo español. Si la obsesión de lo distinguido aristocrático, como dijo Antonio Machado, no ha producido en arte más que ñoñeces, esta misma obsesión en política ha llevado a quienes padecen de ella, a verdaderos desatinos, terriblemente dañosos para la República y para ellos mismos. Que cada pelota tiene su

rebote y así como el vino se venga de los borrachos, la soberbia y la vanidad se vengan de los fanfarrones y teómanos.

Los grandes hombres, dice la Historia del Partido Bolchevique, pueden caer en el ridículo y convertirse en personas inútiles y fracasadas si no saben comprender ciertamente las condiciones del desarrollo de la sociedad y pretenden rebelarse contra las necesidades históricas de ésta, considerándose fatuamente como los creadores de la historia.

Ha pasado el tiempo de los fulanismos y los menganismos. Lo que cuentan son las fuerzas concretas. Y para acabar con Franco hace falta fuerza, y la fuerza para acabar con Franco no está en el pedrismo o en el juanismo, sino en el conjunto de las masas obreras y populares representadas por sus organizaciones y partidos respectivos, cada uno de los cuales por sí solo no puede realizar esta ingente tarea. Los comunistas, insistimos, repitiéndolo todas las veces que sea necesario, estamos dispuestos a marchar con todos los que honesta y lealmente luchan contra el franquismo y por el restablecimiento de la democracia en España.

¿Qué fuerzas podrían participar en el Frente Nacional Antifranquista? En primer lugar los partidos republicanos y obreros, las organizaciones sindicales y democráticas y los grupos antifranquistas civiles y militares tanto del interior como del exterior, e incluso personas aisladas que sin estar adscritas a un grupo o partido determinado acepten el programa del Frente Nacional Antifranquista y se comprometan a trabajar por su realización.

¿Que la tarea es difícil? Difícil, sí, pero no imposible. Si el hombre no hubiera osado atreverse con lo imposible, ninguno de los grandes descubrimientos y realizaciones de que hoy se enorgullece la humanidad se habrían logrado. El "no se puede" y el "es imposible", son frases que quieren decir simplemente que es difícil hasta el momento que sabemos hacerlo.

Las observaciones de ciertos republicanos que están dispuestos a marchar junto a los comunistas pero que honradamente consideran inaceptable la participación en un Frente Nacional Antifranquista de grupos y fuerzas que hasta ayer apoyaron al régimen franquista, no tienen solidez. Los componentes del Pacto de San Sebastián, que es mencionado con frecuencia como un posible ejemplo a repetir, no todos eran republicanos y demócratas de solera. Hasta la víspera de la firma del Pacto los Maura y los Alcalá Zamora eran monárquicos cortesanos y por tanto antirrepublicanos. Y aun no olvidando la actividad política de Alcalá Zamora, de la cual no fué él el único responsable, sino todos los equipos republicanos, en su honor hay que decir que hasta su muerte ha mantenido una actitud consecuente en su liberalismo y de hostilidad hacia el franquismo. En cuanto a la honestidad política de otros firmantes del Pacto de San Sebastián, hay que suponer que la mayoría de los firmantes no habrían puesto las manos sobre el fuego por un Lerroux o algún otro de sus compinches, compañeros de viaje en la nave republicana. Los aliados no se fabrican a gusto de cada uno. En las alianzas o pactos políticos no es el corazón lo que decide, sino la necesidad. Y cuando la vida de un país está en juego, no pueden rechazarse aliados aunque éstos sean inseguros y poco firmes.

La existencia de España como país libre e independiente está en peligro.

Hasta ahora teníamos que luchar contra

(Pasa a la página 3)

EL PROCESO CONTRA LOS 27 DE BARCELONA

LOPEZ RAIMUNDO Y SUS COMPAÑEROS LO TRANSFORMAN EN UNA ACUSACION CONTRA EL REGIMEN FRANQUISTA

El grandioso movimiento de solidaridad de las masas populares de nuestro país y del mundo entero, hacia López Raimundo y sus compañeros, ha adquirido en las semanas que precedieron el proceso, una amplitud y una potencia extraordinaria: miles de cartas, telegramas y resoluciones, venidos de todos los países, hasta de los más lejanos, hicieron saber a los sabuesos franquistas la voluntad de millones de hombres de que López Raimundo y sus compañeros fuesen puestos en libertad. Muy importante ha sido también el movimiento de solidaridad que se ha desarrollado en el país. Cartas y telegramas llegaron desde muchos lugares, expresando la fervorosa solidaridad de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo hacia los heroicos dirigentes de la huelga general de Barcelona, que hizo tambalearse los cimientos del aborrecido régimen franquista.

Los chacales falangistas intentaban celebrar el proceso a puertas cerradas, pero al abrirse el proceso el día 2 de julio, la sala del Tribunal estaba llena de familiares de los presos y, asimismo, cinco abogados extranjeros, un francés, un inglés, un italiano y dos belgas, enviados por las organizaciones de juristas democráticos de sus respectivos países, estaban en la sala.

En la mesa del Tribunal, tomaron asiento seis oficiales franquistas, y en el puesto del fiscal, una hiena falangista con figura humana, el comandante Luis Usandizaga.

La vista del proceso comenzó por la lectura del acta de acusación, en la cual -según hemos denunciado ya en las columnas de Mundo Obrero-, los franquistas han eludido toda alusión a la huelga de Barcelona, esforzándose por presentar a López Raimundo y sus compañeros, no como dirigentes políticos de la clase obrera catalana, sino como "terroristas", como "agentes del extranjero", y otras infamias por el estilo.

Nada más comenzar el interrogatorio, López Raimundo y sus compañeros convirtieron su banquillo de acusados en tribuna de acusación contra el régimen franquista.

Respondiendo a preguntas de los abogados, el camarada López Raimundo reivindicó con orgullo su calidad de dirigente del Partido Socialista Unificado de Cataluña, de dirigente comunista y de enemigo irreductible del régimen franquista. Demostró que la acción de los comunistas no consiste, como pretende falsamente el acta de acusación, en realizar actos de terror individual, sino en orientar y educar a las masas, en desarrollar la propaganda antifranquista, en unir y organizar a la clase obrera y al pueblo para la lucha contra el aborrecido régimen franquista. Los comunistas luchan por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, condenados a morir de hambre por los salvajes explotadores franquistas. Los comunistas luchan por devolver al pueblo las libertades democráticas que le han sido arrebatadas. López Raimundo reivindicó la plena responsabilidad de la propaganda editada y difundida por el Partido Socialista Unificado. Reivindicó asimismo la plena responsabilidad por las grandiosas huelgas y luchas de la primavera de 1951, en las que el P.S.U. de Cataluña fue el elemento dirigente y orientador. A pesar de las repetidas interrupciones del presidente del tribunal, las palabras de López Raimundo restallaban como trallazos que fustigaban implacablemente al régimen franquista.

Del interrogatorio de los otros procesados, damos algunas breves anotaciones: uno de ellos expuso los fines por los que lucha el Partido Socialista Unificado: la defensa de la clase obrera y del pueblo, la causa de la independencia nacional y de la paz, el restablecimiento de la democracia. Otro de los detenidos protestó contra la acusación de "quinta columna" que los vendepatrias franquistas tienen la desfachatez de imputar a los comunistas, los más consecuentes defensores de los verdaderos intereses nacionales de Cataluña y de España. En su declaración, otro de los compañeros de López Raimundo comenzó exponiendo la situación de hambre y de miseria en que están sumidos los trabajadores por culpa del franquismo. El presidente del tribunal le interrumpió prohibiéndole que hablase de hechos "ajenos al proceso"; pero nuestro camarada reafir-

mó el derecho de los obreros a luchar por mejores condiciones de vida y concluyó su interrogatorio diciendo: "Luchamos por el pan, la paz y la libertad".

El presidente cortó tan brutalmente el derecho de palabra de los procesados, que el interrogatorio de los 27 no duró más de hora y media.

A continuación, se levantó el fiscal falangista Usandizaga para leer la acusación fiscal, reseña de los más bajos infundios contra los heroicos dirigentes de la huelga de Barcelona, rebosante de odio contra los trabajadores y el pueblo, y que concluyó con una apología repulsiva del régimen de los verdugos franquistas.

Después del fiscal, hicieron uso de la palabra los abogados defensores. Con argumentos jurídicos irrefutables demostraron que el tribunal militar no era competente para un proceso de carácter indiscutiblemente político, como era el que se estaba celebrando; rebatieron asimismo la petición fiscal de que se aplicase a los procesados la ley franquista de 1943 "sobre bandidaje, terrorismo y ayuda a la rebelión". Uno de los abogados hizo al tribunal franquista una advertencia de mucha enjundia. Si castigamos las convicciones en tanto que tales, les dijo, llegaremos al mismo resultado que con Galileo, al cual se le condenó por haber afirmado que la tierra se movía. Tal condena no ha impedido que la tierra se mueva. Si los comunistas representan hoy, frente a los tribunales franquistas, la verdad y el porvenir, como les representaba Galileo frente a la Inquisición medieval, ¿ninguna condena puede impedir que en el siglo XXI "todos los caminos conduzcan al comunismo"?

El presidente y el fiscal interrumpieron también varios de los informes de los abogados defensores. La más leve alusión a la huelga de Barcelona provocaba por su parte arrebatos de cólera. Uno de los abogados les respondió: "No se puede hablar en este proceso sin referirse a los Huelgas".

Terminadas las defensas de los abogados, el camarada López Raimundo se levantó para hacer una declaración. Durante un largo rato habló López Raimundo, no para defender su caso personal, sino para hacer una brillante exposición de la política del P.S.U. de Cataluña y del Partido Comunista, para levantar un acta de acusación implacable contra el criminal régimen franquista. Resumí, mascarando la falsificación del fiscal al decir que los comunistas luchan por implantar en España un gobierno comunista, el camarada López Raimundo explicó que los comunistas son los más consecuentes combatientes por la democracia, y luchan en este período por un régimen democrático que permita al pueblo español decidir libremente sus destinos mediante elecciones democráticas, por un régimen que represente la voluntad de la mayoría del país. López Raimundo subraya la importancia de las huelgas de la primavera de 1951, y pulveriza la vil maniobra franquista consistente en afirmar que el proceso "no tiene nada que ver" con las huelgas. La propaganda que se distribuyó en Barcelona en el mes de marzo de 1951, fue editada y difundida por el P.S.U., afirma. Si nada tuviera que ver con las huelgas, ¿cómo tuvo nuestra propaganda resultados tan grandiosos? El camarada López Raimundo reivindicó solemnemente, para el Partido Socialista Unificado, el Partido de los comunistas catalanes, y para sí personalmente como uno de los dirigentes del Partido, la responsabilidad de las grandes huelgas del proletariado catalán. Pese a repetidos esfuerzos del presidente por quitarle la palabra, López Raimundo siguió hablando con gran serenidad y firmeza. Explica el significado del 1 de Mayo, día internacional de los trabajadores, y proclama el derecho del proletariado catalán y español a celebrar esa jornada luchando por mejores salarios, por la paz y la independencia nacional, por un régimen de libertad y bienestar, contra la sangrienta opresión fascista. A continuación, López Raimundo aborda el análisis de los terribles peligros de guerra que se ciernen sobre España como consecuencia de la criminal política de los vendepatrias franquistas y de sus amos yan-

quis. El nerviosismo, la lividez de los miembros del tribunal, y del fiscal, eran bien visibles. Destacando cada palabra, López Raimundo declaró: "El pueblo español no se dejará arrastrar a la guerra contra la Unión Soviética..." El presidente le interrumpió violentamente. Da orden al taquígrafo oficial de que estas últimas palabras sean borradas del acta de la sesión, y de que en la misma quede constancia de que el presidente ha quitado la palabra a López Raimundo.

Las palabras de López Raimundo podrán haber sido borradas del acta... ¡Pobre consuelo para los franquistas! Porque López Raimundo no hizo sino expresar un sentimiento que está grabado en lo más hondo del corazón de todos los trabajadores y democratas españoles. No. ¡El pueblo español jamás empujará las armas contra la Unión Soviética!

A continuación, hablaron varios de los compañeros de López Raimundo. Uno de ellos denunció la demagogia falangista sobre el mejoramiento de la situación de los trabajadores. Nosotros luchamos -dice- por elevar las condiciones de vida de los obreros. Si los obreros tienen derecho a ello, ¿por qué se nos está juzgando en este proceso? El fiscal iracundo le interrumpió y amenaza con evacuar la sala.

Las declaraciones de los 27 de Barcelona, han sido otras tantas acusaciones contra el régimen franquista, otras tantas afirmaciones de fe y de confianza en la clase obrera y en la victoria del pueblo sobre sus tiranos fascistas. Otro de los procesados describió el trato inhumano a que habían sido sometidos, en su presencia, su mujer y su hijo, los cuales fueron brutalizados para arrancarles declaraciones. El presidente le cortó la palabra y le impidió que siguiese hablando. Otro de los presos afirmó valientemente que "la mejor manera de servir a la patria" es distribuir propaganda y luchar contra la guerra, contra el franquismo, por la paz y la independencia nacional. Por último, otro de los procesados exaltó los objetivos patrióticos por los que luchan los comunistas, y afirmó que toda la experiencia de su vida le refuerza en su decisión de luchar sin tregua por la causa de la clase obrera y de la liberación de los oprimidos.

Esta sucinta información sobre el desarrollo del proceso contra los 27 de Barcelona, es suficiente sin embargo para poner en evidencia que López Raimundo y sus compañeros se han comportado como dignos hijos del proletariado catalán, de la clase obrera y de los pueblos de España.

El camarada López Raimundo ha hecho honor al compromiso contraído en su carta y la camarada Dolores Ibárruri. Frente a los jueces, como anteriormente frente a los torturadores franquistas, ha demostrado su temple de comunista, forjado por las enseñanzas y el ejemplo de la camarada Dolores.

Su firmeza frente al tribunal franquista, y el potente movimiento de solidaridad en el país y en el mundo entero, han impedido a los asesinos fascistas cometer el crimen que preparaban contra los heroicos dirigentes de la huelga de Barcelona. Las penas monstruosas pedidas por el fiscal han sido rebajadas. El franquismo ha sufrido con ello un duro golpe. Este éxito ha de estimularnos a intensificar la movilización hasta arrancar a López Raimundo y demás compañeros condenados de las garras de los asesinos fascistas; no olvidemos jamás que el franquismo es un régimen de verdugos sanguinarios, capaces de cometer los más horrendos crímenes. Mientras López Raimundo no esté en libertad, su vida sigue estando en grave peligro.

En fábricas y minas, talleres y oficinas, universidades y escuelas, en las aldeas y en las ciudades, intensifiquemos las acciones de solidaridad, unamos a todos los españoles democratas y patriotas en la lucha por la liberación de López Raimundo y de todos los presos antifranquistas!

Nos dirigimos desde aquí a la opinión pública democrática internacional, que tanto ha hecho para salvar a López Raimundo, y le pedimos que haga un nuevo esfuerzo para ayudarnos a obtener su liberación.

DOÑA TULA VA A BELGRADO

En 1947, en un artículo publicado en *Mundo Obrero* por Dolores Ibárruri, al examinar críticamente la política de los dirigentes republicanos, llegaba a la conclusión de que los mascarones de proa del republicanismo serían los enterradores de la República. Muchas leguas han andado ya por este mal camino ciertos dirigentes republicanos. Pero lo que Dolores Ibárruri no podía entonces prever es que estos mascarones, sin ojos, sin orejas y sin dientes envilecerían la República antes de enterrarla.

Todos los males eran previsibles desde que la representación de la República cayó en manos lerrouxistas. El alma y las mañas del corrompido exemperador del Paralelo, ejemplo despreciable y odioso del proxeneta político, no se fueron al infierno junto con la bullente gusanera de su carne podrida y fofa. Se las dejó en herencia a los que en ningún momento dejaron de ser sus admiradores y discípulos. Y he aquí que el lerrouxismo ha hecho irrupción con todas sus malas artes en las instituciones republicanas en el exilio.

Como ocurre muchas veces en la historia, personajes y hechos del pasado se repiten aunque capitadismos y degenerados. Al histrión Lerroux sucede el misero comediante Gordón.

Gordón Ordás -hay gentes que necesitan doblar su apellido para hacerlo más sonoro o para quitarle su mijilla reidera- desde que de manos de su superior jerárquico el Sr. Martínez Barrios recibió la investidura de presidente del gobierno republicano, no ha desperdiciado ocasión para mostrar su cara reaccionaria, del más clásico perfil antipopular y antidemocrático. Paso a paso el Sr. Gordón va descendiendo la escalera de la indignidad política, arrastrando tras él, como un fardo mal atado, la representación de la República. Un día declara a un corresponsal de un periódico cubano su disposición ecléctica a renunciar a la República a cambio de ciertas compensaciones. Otro día se muestra dispuesto a fusilar la Constitución republicana con objeto de amañar una mayoría parlamentaria, apta para respaldar sus turbias andanzas entre pasillos y antecámaras cancellerescas. Hoy la radio de Judas Tito anuncia eufóricamente "que el Sr. Gordón llegará a Belgrado el 17 de julio".

No hacía falta más que eso. "El perro que le había de morder ya le mordió". ¡Qué honor para Iscariote Tito! ¡Qué honor para el lugarteniente de Lerroux! Y ¡qué afrenta para el pueblo español!

Como de la mano viene a nuestra memoria, traído por la noticia del viaje del llamado presidente del gobierno republicano a Belgrado y de la alegría que esto ha producido entre la cuadrilla de bandidos titistas, el recuerdo de un episodio vivido en la cárcel. Una mañana apareció en el patio de la cárcel de Madrid, entre la alegre expectación de los reclusos, un mastodonte que parecía arrancado de la pista del circo. Este mastodonte se paseaba prosopéyicamente examinando con ojo inquisidor, desde la altura o gordura de sus 160 kilos, las posibilidades carcelarias. Un rumor borboneó las salas de reclusión. "Es doña Tula; ha venido doña Tula" -decían entre guiños y frases no muy académicas los que conocían al viejo paquidermo. Doña Tula, ¿quién es esa señora que tanto jolgorio produce? preguntó un poco intrigado uno de los detenidos políticos. ¿Esa señora? Pues, esa señora no es una señora, sino un... y la palabra brutal restalló como un latigazo. Doña Tula había ido a la cárcel de acuerdo con policías de su propia catadura. Se negó a pagar una multa por infracción del reglamento de las buenas costumbres. Al salir de la cárcel algo se llevó entre sus viscosos tentáculos.

A la Yugoslavia, que fue una República Popular convertida por la camarilla titista en cárcel del pueblo yugoeslavo, va a llegar una Doña Tula política, que se dice representante de la República española. ¿Qué a qué va? A buscar peculios vitales que le permitan continuar su turístico vagar de América a Europa, de Europa a América, poniendo lañas y parches a su averiado pucho. El mozo de recados del último pirata del Mediterráneo, va a ser recibido con todos los honores por el primer pirata del Adriático, vulgo Tito.

¿Qué tiene que ver la causa de la República española con estos trapicheos de tru-

hanes? Nada indudablemente. Pero hay coincidencia de intereses. Al Sr. Gordón le interesa lo que se pueda pescar y al Iscariote Tito para sus especulaciones ante su pueblo traicionado, le interesa que aunque sea un ventero cualquiera oliendo a pesetre y a cebada, le dé el espaldarazo de caballero y amigo del pueblo español. "Cada besta a lo que trata, y a puto el postre".

Pero en Yugoslavia como en España las gentes sinceramente democráticas, las gentes honestas que condenan la traición al socialismo de la camarilla titista, de estos despreciables lacayos del imperialismo angloyanqui, al conocer la entrevista de Gordón Ordás y del Judas Tito que a repique de campanas anuncian los Goebbels yugoeslavos, se sienten asqueadas de la bajeza del llamado representante del gobierno republicano. Y piensan que la República española por la que tanta sangre ha vertido el pueblo español y por la que con tanto heroísmo luchan los mejores hijos de España, no merecía ser tan maltratada por los mascarones republicanos que ayer prepararon la cama al fascismo y que hoy emplean la representación republicana que el pueblo no les ha dado, como una arpillera para limpiarle las botas al dictador fascista de Belgrado.

Pero como se dice en Asturias "al plato vendrás arviella, si no es de joven de

Una grave amenaza de guerra para nuestro pueblo

Los imperialistas yanquis, no contentos con apuntalar en España el poder tambaleante del franquismo, se esfuerzan por imponer la presencia y participación de la canalla falangista en diversos organismos internacionales.

Ha aquí lo sucedido recientemente en el Comité de la O.N.U. llamado "de las medidas colectivas": el delegado de Estados Unidos, con los procedimientos gangsteriles que les son propios, exigió que la O.N.U. se dirigiese a Franco, a la vez que a otros gobiernos, solicitando su colaboración en el programa denominado de "medidas colectivas para hacer frente a una agresión".

Pero, ¿de qué se trata en realidad? El citado Comité de "medidas colectivas" es un

POR UN FRENTE

(Viene de la página 1)

el franquismo. Ahora tenemos que luchar contra el franquismo y contra el imperialismo yanqui, que ha clavado sus garras en España con la aspiración de convertirla en un Puerterrico mediterráneo.

Y ante los españoles, cualquiera que sea su filiación política o condición social, se plantea con extraordinaria agudeza este dilema: O aceptar que los imperialistas yanquis, de acuerdo con la camarilla franquista, conviertan España en una sección del Pentágono, con el riesgo de ser totalmente arrasadas y aniquiladas millones de vidas españolas, o luchar por derrocar el régimen franquista y salvar nuestro país y nuestro pueblo de la más pavorosa de las catástrofes. No hay más soluciones, no hay más caminos. O resignarse a lo más monstruoso o luchar.

Si los dirigentes republicanos y socialistas continúan apoyando la política de guerra de los imperialistas yanquis y negándose a la unidad con los comunistas, a la unidad con todas las fuerzas antifranquistas para la organización de la lucha contra el franquismo y por la democratización de España, sobre nuestro pueblo pueden caer nuevas y terribles desgracias aportadas por la política de los incendiarios de guerra, pero los culpables directos o indirectos de estas desgracias no podrán eludir la responsabilidad.

Que cualquiera que sean las vicisitudes y las pruebas por que haya de pasar nuestro pueblo, no hay ninguna duda sobre el resultado final de la lucha. La victoria será de las fuerzas progresivas, encabezadas y dirigidas por la clase obrera. Es la dialéctica de la historia que ninguna medida terrorista, ni ninguna excomunión de los santos padres republicanos, puede hacer variar. Se puede no estar de acuerdo con los comunistas en las cuestiones del socialismo y en la lucha por el socialismo. Pero esto no puede y no debe excluir la unidad de acción en las cuestiones del democratismo y en la lucha por la República.

viellu" y los logros de la República y los que de la República se sirvieron para dorar los blasones titistas no podrán rehuir explicar al pueblo a quien servían y cuáles empujados de los intereses de la República española adivinaban la meca de la traición, comprometiendo el nombre y el prestigio de la República. Que el Belgrado titista no es sólo la cárcel del pueblo yugoeslavo, sino el patio de Monipodio de bandidos y provocadores internacionales que bajo la dirección de los imperialistas angloyanquis se reparten en amor y compañía el botín de sus fechorías, mientras conspiran al servicio de los incendiarios de guerra contra la paz y la democracia, llevando de manera directa el agua al molino franquista. Que no han sido casuales ni las entrevistas de los titistas yugoeslavos en Portugal con los representantes franquistas, ni la asistencia de los representantes titistas a una pretendida conferencia de la Federación Aero-náutica Internacional en Madrid. ¿Tendrá alguna relación esta visita de la Tula republicana al Iscariote yugoeslavo con los famosos acuerdos de la frontera portuguesa de que habló en la Habana Don Gordón? Poco ha de vivir quien no lo vea y entretanto nosotros continuaremos llevando a la picota a todos estos farsantes y filisteos que poniéndose la República por montera se dedican a bailar el agua a los más péfidos enemigos de nuestro pueblo.

DE RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

organismo totalmente ilegal, creado por orden de los yanquis en violación de la Carta de la O.N.U., y cuyo objetivo es reclutar carne de cañón para las empresas agresivas del imperialismo americano, como la guerra de Corea, y otras que quiere desencadenar con el demencial designio de precipitar a la humanidad en la horrenda hecatombe de una tercera guerra mundial. La Unión Soviética y los países de democracia popular denunciaron en su día el carácter de este comité y se negaron rotundamente a tener ninguna clase de relación con semejante organismo creado ilegalmente y con fines de agresión y de guerra. Cumple aquí subrayar que, por el contrario, en ese Comité figuran diversos gobiernos con participación o apoyo de los socialistas de derecha, y asimismo una representación de los verdugos titistas. Es sabido que los socialistas de derecha y los titistas suelen cubrirse, para engañar a sus pueblos, con la careta de un antifranquismo de palabra. Pero ahí están los hechos: obedeciendo a la batuta del amo americano, se dirigen abiertamente a Franco para que "colabore militarmente" con ellos, bajo la bandera de la O.N.U., ennegada por los crímenes sin nombre cometidos en Corea bajo sus pliegues.

¿Qué fin persiguen los imperialistas yanquis al exigir la participación de los franquistas en las llamadas "medidas colectivas contra la agresión", que son en realidad medidas de ayuda a las agresiones de los imperialistas yanquis? Tratan de dar un aspecto "oficial" a una de las ignominias cometidas por los traidores franquistas; quieren "legalizar" la venta de la juventud española como carne de cañón a los gangsters del dólar y de la peste. Franco ha ofrecido más de dos millones de soldados a los negreros de Wall Street. Franco ya ha intentado sondear a oficiales de su ejército con vistas a preparar el envío de contingentes españoles al infierno de Corea, o a los lugares que le señalen los americanos en función de sus planes de extender la guerra.

Tal es el enorme peligro que se cierne sobre nuestra juventud, sobre todo el pueblo español. Urge denunciarlo ante las más amplias masas del país. Hay que hacer comprender a cada madre española que para salvar a su hijo de la muerte más ignominiosa, tiene que luchar por la paz y contra el franquismo. ¡Jamás haremos la guerra que quieren Franco y los yanquis! ¡Jamás empujaremos las armas contra la U.R.S.S. y las democracias populares! Estas consignas deben hacerse carne en las amplias masas populares, en las fábricas, en los campos y en los cuarteles. Nuestro pueblo, con su unidad, con su movilización, con su lucha, unido a las ingentes fuerzas del campo de la paz en el mundo que encabeza la gran Unión Soviética, puede hacer fracasar los planes monstruosos de los canibales yanquis y de sus criados franquistas. España y la paz pueden ser salvadas. ¡Y lo serán!

UNA VEZ MAS LOS CAMPESINOS SON VICTIMAS DE LA RAPACIDAD FRANQUISTA

Uno de los temas favoritos de la propaganda franquista y que al pueblo le resulta más pesado e indignante, es el de la "baja" de precios.

En esto, como en otras muchas cosas políticas, los franquistas se contradicen entre ellos y mienten a coro con la mayor desvergüenza. Un caso típico y elocuente es el del Ministro de Comercio, el agente de los imperialistas yanquis, Arburúa. Este sujeto decía en su discurso ante esa cuadrilla de bandoleros que forman el Consejo Económico Sindical, que los precios de doce artículos alimenticios habían bajado entre un treinta y siete a un cincuenta por ciento, y pocas semanas después él mismo se desmentía en el discurso, en la inauguración de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona, afirmando que habían "contenido el alza de los precios". Y cada hijo de vecino sabe muy bien por lo que toca a su bolsillo que contener no es bajar. Y como esta patulea de ladrones falangistas miente más que parpadea, "Pueblo" del 9 de julio, no tiene más remedio que reconocer y lo hace entitulares destacados, que "en gastos de alimentación la vida se ha abaratado, pero sigue subiendo en el resto de los artículos", lo que no pasa de ser una mentira como un templo, en lo que se refiere al abaratamiento de la alimentación, por cuanto el pan cuesta casi el doble del precio que tenía fijado antes y la carne está por las nubes.

¿En qué ha consistido esa "baja" de que tanto hablan los franquistas? Ha consistido en el malbaratamiento de una serie de productos del campo, como, por ejemplo, lo que ha ocurrido con la patata, la que a consecuencia de una buena cosecha, los campesinos se han visto ante la necesidad de venderla al precio que les quisieron pagar antes de que se les pudriera. En otros casos, los campesinos han tenido que vender a bajo precio sus cosechas como ha pasado con la aceituna y la remolacha, y ahora el Ministro de Agricultura, el fascista Cavestany, pretende hacer lo mismo con los cosecheros vitícolas. O sea la "baja" de que tanto se vanaglorian los ladrones franquistas ha sido hecha a expensas de los intereses de las grandes masas campesinas, que han visto cómo sus productos, en la mayoría de las ocasiones, han sido pagados a precios envilecidos, abusando miserablemente de aquello que calificó el terrateniente fascista que ocupa el Ministerio de Agricultura de "la fatality de la abundancia".

Pero mientras la canalla falangista obliga a los campesinos a vender sus productos a precios envilecidos, ¿en qué medida se han beneficiado los campesinos de esa "baja" de precios de que tanto hablan los franquistas? ¿Es que los campesinos pueden comprar hoy más baratos, porque hayan bajado los precios, el calzado, el tabaco, los tejidos, los botones, las agujas, los calcetines, las medias, las ruedas de los carros, las herraduras de los animales, o cualquier otro producto industrial que les sea indispensable para sus necesidades o para las labores del campo? ¿Es que les han bajado la renta de la tierra a los campesinos? ¿Es que les han bajado el precio de los abonos? ¿Es que les han bajado los impuestos y las contribuciones de todo género que les obligan a pagar? La única baja efectiva que conocen los campesinos está en la disminución de sus ya menguadas economías. Por el contrario, todos los productos que necesitan los campesinos para vestirse y calzarse, todos los productos industriales que necesitan para el cultivo de la tierra, los tienen que pagar más caros, porque, como los bandoleros franquistas se ven obligados a reconocer en "Pueblo", "...en subida ininterrumpida han seguido los conceptos vestido, vivienda, gastos de casa y gastos generales".

Esta es la triste realidad ante la cual se encuentran los campesinos bajo el régimen franquista. Una realidad que muestra a los campesinos que mientras ellos y sus familiares trabajan hasta agotarse y ven que los productos de sus cosechas no son pagados a precios remuneradores, los productos industriales los tienen que pagar cada vez más caros, porque suben sin cesar.

Millares de campesinos recordarán que con la República democrática y cuando ocupaba el Ministerio de Agricultura un comunista, sus intereses eran respetados y defendidos, y sus cosechas pagadas a precios remuneradores. Recordarán que incluso en la fijación de los precios de sus productos

ellos participaban directamente. Esta experiencia de tan alto valor político muestra a los campesinos cómo los comunistas hemos sido siempre los defensores de sus intereses, lo mismo que hoy el Partido Comunista continúa fiel a su política de lucha contra los grandes explotadores franquistas y en defensa de los intereses de los campesinos y de los intereses de todo el pueblo.

Los comunistas aconsejamos a los campesinos que no se dejen atropellar y que se defiendan frente a tantos abusos y latrocinios de que son víctimas por la rapacidad insaciable de los bandoleros franquistas.

Los comunistas les decimos a los campesinos que no se resignen a que les paguen sus productos a bajo precio, con cuyos productos hacen fabulosos negocios los grandes terratenientes y los grandes acaparadores, uno de los cuales es el Ministro de Comercio, Arburúa; que deben exigir que les paguen precios remuneradores para que puedan salir de la situación de esclavitud y de miseria a que les tienen condenados los explotadores franquistas.

Los comunistas les exponemos con toda claridad a los campesinos que el mejor camino para mejorar su situación, es el de la

EL FRANQUISMO EXPLOTA LA DESGRACIA DE LOS CAMPESINOS VICTIMAS DE LA TORMENTA Y EL PEDRISCO

Nuevos desastres vienen golpeando las ya miserables condiciones de existencia de los campesinos de casi toda España. Trombas de agua, acompañadas de pedriscos, han devastado extensas zonas agrícolas de Navarra, Aragón, Cataluña, Castilla, Extremadura y Andalucía. En algunos lugares, como en la región de Zaragoza, Monforte, Burgos, Avila, las cosechas han sido totalmente destruidas en campos y huertas. El centeno, la avena, las patatas, las leguminosas y la viña han sido los cultivos que más han sufrido.

En Monforte, las tormentas han arrasado los cultivos y arrastrado las tierras de labor. Pueblos enteros están sumidos en la más negra miseria, agravada por el hecho de que ya el año pasado, en los mismos lugares y a los mismos campesinos les había ocurrido como en éste.

Otro ejemplo de la gravedad que reviste la situación en el campo, es el de Aragón. Aquí, lo que está ocurriendo en la región de los Monegros, de Calatayud y Zaragoza es una implacable acusación contra los miserables explotadores franquistas y contra el régimen de explotación y miseria de los grandes terratenientes y los grandes capitalistas. Los campesinos aragoneses de la región de los Monegros pierden año tras año, por la sequía o las inundaciones, sus cosechas de trigo. Los franquistas jamás han movido un dedo para remediar la situación. Pero este año no ha sido sólo la sequía la causa de la pérdida de la cosecha, ni el trigo el sólo cultivo afectado. A ella se ha juntado la plaga del "mosquito del trigo", que los franquistas dicen no saber cómo combatirla; el pedrisco y trombas de agua han destrozado las huertas de Fuenjalón; una plaga de gusanos ha destruido los árboles frutales de la región aragonesa, especialmente en la zona de Calatayud, la más rica en fruta. En toda la región aragonesa, las tormentas han consumado la ruina de muchos campesinos.

Ejemplos como estos dos citados los hay en toda España. En Ciadoncha, Montuenga y Revenga (Burgos), toda la cosecha se ha perdido. En otros pueblos de la provincia, casi la totalidad. En la de Avila son muchos los pueblos afectados. En Arenas de San Pedro, los cereales y leguminosas han sufrido grandes daños. La cosecha de aceituna se ha perdido y los viñedos han quedado muy dañados por el pedrisco. En media hora, la tormenta ha destruido en un pueblo de la provincia de Valladolid las cosechas de garbanzos, cebada y uva.

Ante esta nueva desgracia, que significa la ruina de millares de campesinos, acaecida cuando los foragidos del régimen hablan de la "abundancia de productos agrícolas", los franquistas repiten la tan resobada cantinela de los "elementos contra los que no se puede luchar". Esto no es más que un vil intento de enmascarar el desprecio que sienten hacia las calamidades que afectan a las masas campesinas; un intento de escurrir el bulto de su tremenda responsabilidad y de

lucha unidos a la clase obrera, formando una sólida alianza y unidos a todo el pueblo, para exigir el abaratamiento efectivo de la vida, para que sean rebajados los precios de los artículos alimenticios, pero también los alquileres, el transporte, los productos industriales, etc., etc. Sólo por la lucha unida de millones de campesinos con la clase obrera y las masas trabajadoras, se podrá conseguir que sean rebajados los precios de los artículos de comer, vestir y otros.

El abaratamiento de la vida debe salir de los fabulosos beneficios de los grandes capitalistas financieros y de los grandes terratenientes; debe salir del presupuesto de guerra y represión, presupuesto que se nutre a costa del hambre, de la miseria, del sudor, del trabajo extenuador de millones de obreros y campesinos.

Hoy es más necesaria que nunca esta unidad de los campesinos con la clase obrera para hacerle frente a la política criminal del franquismo, y para conseguir mejores condiciones de vida, pero también para luchar por la democracia y por la paz, para reconquistar la República en la cual los derechos, las libertades y los intereses de la clase obrera y de las masas campesinas sean respetados y encuentren cauce para una situación de bienestar y progreso social.

la criminal política de abandono en que tienen al campo. En todos los años de franquismo, se han repetido aquí y allá las mismas causas que han destruido cosechas y arruinado a los campesinos. Y cada año, éstos han sido dejados sin ayuda, los impuestos, la renta de la tierra, las requisas, los cupos forzosos, han continuado pesando sobre ellos y hundiéndolos más y más en la miseria. Abandonados así a su trágica suerte, son la presa de los prestamistas, de los usureros, del terrateniente; la tierra y la casa las hipotecan; los animales los venden y las deudas son la losa de plomo que les impiden levantar cabeza. A esto les ha llevado el franquismo.

Y este año, los miserables franquistas tampoco se disponen a remediar la situación de esos millares de campesinos cuyos intereses son gravemente lesionados por el granizo y las trombas de agua. Cuando el desastre alcanza a centenares de pueblos anuncian que van a "ayudar" a algunos pueblos de las dos Castillas. ¡Y que ayuda! El Servicio Nacional del Trigo, es el encargado de prestarla. El Servicio Nacional del Trigo pasa a ser usurero de los campesinos arruinados. ¿Qué va a remediar ese antro de los ladrones y estraperlistas, creado para saquear y expropiar ferozmente a los campesinos? Fácilmente se comprende que los franquistas, que ya pretenden realizar un escandaloso robo en el campo, como revela su desenfrenada campaña sobre la "abundancia de productos agrícolas", con la que obligan a los campesinos a mal vender sus cosechas, no indemnizarán en modo alguno a los campesinos de las pérdidas que han sufrido. Por el contrario, el interés de los terratenientes, de la cuadrilla de facinerosos del Servicio Nacional del Trigo, de los explotadores y hambreadores franquistas es hundir aun más en la miseria a las masas trabajadoras del campo.

Pero los campesinos no deben aceptar con resignación esta nueva desgracia. En este caso concreto, en todas las regiones afectadas por las tormentas, la desesperación debe dejar paso a la acción organizada y resuelta de los miles y miles de campesinos que han perdido sus cosechas, exigiendo la indemnización correspondiente, la exoneración del pago de la renta de la tierra, la supresión de impuestos en dinero y en especies. Los campesinos, en estrecha unión con los obreros agrícolas, deben multiplicar las acciones de protesta, las peticiones en los ayuntamientos y exigir, hasta conseguirla, satisfacción a esas reivindicaciones.

En este caso, como en todos cuantos se trata de defender sus intereses frente a los foragidos franquistas, los campesinos, todos los trabajadores agrícolas, cuentan con el apoyo de la clase obrera y a su cabeza de los comunistas, que en todo momento les señalan el justo camino para librarse de los explotadores y expropiadores franquistas.

LOS QUE HABLAN DE LA "UNIDAD" PARA SABOTEAR LA UNIDAD

La C.N.T. en el exilio ha celebrado un Pleno en Aymare (Francia), en el que entre otros problemas han discutido sobre el tan palpitante problema de la unidad y han acordado una resolución sobre la "unidad".

Los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio se han visto obligados a hablar de la unidad porque entre los trabajadores de la Confederación es cada día más sentida la necesidad de llegar a la realización de la unidad de todas las fuerzas antifranquistas. Pero los dirigentes anarquistas de la C.N.T., han hablado de la "unidad" para sabotear, porque no es otra su intención, la verdadera unidad que anhelan los trabajadores cenetistas y que se abre paso entre las fuerzas republicanas de la emigración.

Cuanto decimos acerca de la voluntad de unidad que estamos comprobando en los trabajadores cenetistas, proviene del conocimiento de una serie de hechos bien característicos a este respecto. Sin que tengamos necesidad de remitirnos a todas y cada una de las manifestaciones que así lo evidencian, busno será que señalemos algunas de las más destacadas porque así la argumentación resultará más clara y las afirmaciones investidas de elementos concretos.

Una prueba concluyente de lo que afirmamos sobre la voluntad de unidad de los trabajadores de la C.N.T., la hemos tenido patentizada en la huelga general de Barcelona en marzo de 1951. En esta grandiosa jornada de lucha del proletariado y del pueblo de Barcelona, los trabajadores cenetistas participaron junto a todos los trabajadores, hombre con hombre, en estrecha unión con los comunistas, nacionalistas, católicos, socialistas y obreros sin partido, sin tener para nada en cuenta la labor divisionista y anticomunista de los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio. En aquella memorable jornada de lucha, por no hacer mención expresa y concreta de cientos de luchas parciales, los trabajadores cenetistas expusieron con la elocuencia del ejemplo sus sentimientos de lucha y su voluntad de ir unidos con todos los trabajadores y con todo el pueblo en la lucha contra el franquismo. En la huelga general de Barcelona, la política y la orientación contrarrevolucionaria de los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio sufrió un serio descalabro, porque apareció con la claridad de la luz del día que la política y la orientación de esos dirigentes anarquistas no tienen nada que ver con las ansias incontenibles de acabar con el franquismo que están ancladas en lo más hondo de cada explotado, ni, por consiguiente, respondían a los sentimientos y a la voluntad de los trabajadores cenetistas.

Según conocemos por múltiples conductos, han sido millares los trabajadores cenetistas que en la emigración han firmado el llamamiento contra la bomba atómica y el llamamiento reclamando la firma de un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias; centenares de trabajadores cenetistas participan en Comités y grupos de partidarios de la paz en la emigración. En el Congreso Español por la Paz, celebrado en Méjico, destacados cenetistas no sólo participaron en sus tareas, sino que desde la tribuna del Congreso se dirigieron a los trabajadores cenetistas llamándoles a luchar por la paz y a realizar la unidad de las fuerzas antifranquistas. Destacados cenetistas han firmado el llamamiento por un Frente Nacional Antifranquista que encabeza el Doctor Giral. Hechos como estos demuestran cómo en las masas de trabajadores cenetistas encuentran un profundo eco los llamamientos para realizar la unidad de todas las fuerzas antifranquistas, sin excepción, porque es así y sólo así como se pueden reunir las fuerzas capaces de derrumbar al régimen franquista, salvar España de la catástrofe de la guerra que la amenaza y restablecer un régimen democrático basado en la voluntad popular.

Hasta aquí algunas de las manifestaciones concretas de las aspiraciones de millares de trabajadores cenetistas. Que esta actitud de los trabajadores cenetistas pesa en su organización es algo que no nos ofrece la menor duda. Si no fuera porque existe y se manifiesta, los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio no se hubieran tomado la molestia en el Pleno de Aymare (Fran-

cia), de hablar de "unidad" y de adoptar una resolución sobre la "unidad". Pero, ¿por qué clase de "unidad" se pronuncian los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio? El editorial de "Solidaridad Obrera", que se publica en París, y que sirve de apostilla a la resolución sobre la "unidad", muestra dos cosas: una, que los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio sabotean conscientemente la unidad; otra, que su línea de "unidad" tiende prácticamente a ayudar a Franco, por cuanto la "unidad" que preconizan no está dirigida contra Franco sino contra el Partido Comunista. Esto es lo que resalta del ataque venenoso, de tipo políciaco, contra el Partido Comunista y de la afirmación de los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio a favor de la "unidad", sin los comunistas.

¿Es que hay quién o quienes de verdad desean terminar con el régimen franquista y devolver las libertades al pueblo encadenado, para lo cual es indispensable unir, con un programa democrático, a todas las fuerzas antifranquistas, que crean que esto es posible sin contar con el Partido Comunista, más aún, contra el Partido Comunista?

El objetivo que se han propuesto los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio, está llamado a fracasar, porque siguen caminos ya trillados por otros, cualfue el caso del Sr. Prieto, el que se vió ante la necesidad de confesar su fracaso. Los dirigentes de la C.N.T. en el exilio han recogido la bandera encenegada que un día arboló el Sr. Prieto, porque así se lo aconsejaron los imperialistas angloamericanos y con la cual se estrelló. No hace falta insistir mucho para demostrar cuán morrocotudo ha sido el fracaso del Sr. Prieto, para convencerse de paso de la suerte que les espera a los dirigentes anarquistas que siguen el mismo camino.

La táctica de los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio, ya muy usada, por toda suerte de reformistas y traidores, es la de hablar de "unidad" para sabotear la verdadera unidad. Un paso leal en el camino de la unidad está señalado en el manifiesto por un Frente Nacional Antifranquista, que firman el Doctor Giral, decenas de Diputados de la República, muchos dirigentes de todos los partidos y organizaciones y que ha encontrado un amplio y profundo eco en la emigración, como lo demuestra las numerosas firmas que continúa recibiendo. Esa unidad la suscribe el Partido Comunista, porque tiene por fundamento el unir a todos los antifranquistas sin excepción, unidad basada en un programa patriótico de lucha por la paz y la independencia nacional, por

las libertades democráticas y los derechos del pueblo.

Con toda lealtad nos dirigimos a los trabajadores cenetistas para ponerles en guardia frente al vil engaño de que son objeto por parte de los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio. Es un vil engaño el especular con los sentimientos de unidad y con la voluntad de lucha común que hay en la masa de los trabajadores cenetistas, para en nombre de la "unidad", burlarse de dichos sentimientos y de dicha voluntad.

¿Quién inspira esa "unidad" de que hablan los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio? Porque el Sr. Prieto ya dijo y lo ha repetido recientemente, que la fuente estaba en las recomendaciones de los círculos dirigentes de Londres y Washington, es decir, para que no haya dudas, en los imperialistas angloamericanos.

¿Es en la misma fuente de inspiración donde abrevan su anticomunismo los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio? ¿O es en las instrucciones policíacas de la segunda bis, según denuncian otros grupos anarquistas en documentos públicos? Tanto en una fuente como en la otra, que no están separadas por ninguna muralla de China, lo cierto es que no ofrece duda que por la vía de la degeneración política y moral, los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio están a la cola de los personajes y personajesillos que adoran al becero del dólar, mientras deliran no porque Franco esté en el poder, sino porque el Partido Comunista agranda su influencia entre las masas antifranquistas, conquista cada día más la confianza de lo mejor y más combativo de la clase obrera, de los trabajadores, de las masas campesinas, de todo el pueblo por su línea inquebrantable contra el franquismo y sus amos yanquis y por su esfuerzo infatigable por la paz, la democracia y la independencia nacional.

Los trabajadores cenetistas a poco que se paren a pensar no les costará mucho el ver y comprender que la "unidad" anticomunista preconizada por los dirigentes anarquistas de la C.N.T. en el exilio nada tiene de común con sus intereses y con sus anhelos de ver pronto en España restablecida la República democrática y retornar a la patria liberada. Esta es la realidad y ante esta realidad, el camino de los trabajadores cenetistas es el de continuar luchando unidos a todos los antifranquistas, unidos estrechamente a los comunistas y a los socialistas para crear las condiciones que permitan a no tardar mucho el derrocar el odioso régimen franquista, defender la paz y salvaguardar la independencia de España.

LA JUVENTUD INTELLECTUAL ESPAÑOLA BUSCA NUEVOS HORIZONTES

La descomposición y el debilitamiento del régimen franquista se manifiesta de forma acusada en el campo de la cultura.

La "moral" de los plúmiferos al servicio del franquismo ha sido expuesta con crudeza, en una especie de autorretrato, trazado por el escritor franquista Camilo Cela en una de sus recientes novelas:

"Esto es para volverse loco! ¡Este es un mundo de locos! ¡De locos de atar! ¡De locos peligrosos!... ¡Je, je! Ni Isabel la Católica, ni la Vicesecretaría, ni la permanencia espiritual de nadie. ¡Está claro! ¡Yo que yo quiero es comer! ¡Comer! ¡Es que hablo en latín! Todo el mundo lo entiende: ¡Comer! ¡Eh? ¡Comer! ¡Y quiero comprarme una cajetilla entera para no fumarme las colillas del bestia!"

Una degradación moral en todos los órdenes de la vida, una desconfianza total en el porvenir, una lucha sorda y a veces violenta por el reparto de prebendas y enchufes, tal es el cenagoso ambiente de los sedicentes "literatos" franquistas.

Incapaz de crear ni un solo valor literario, el franquismo recurre al procedimiento ignominioso de especular con las grandes figuras de la cultura española, después de haber previamente mutilado sus obras, desfigurado su vida, y falsificado de la forma más cínica y desvergonzada sus ideas. Tal ha hecho, no sólo con los escritores del pasado, sino incluso con aquellos que fueron entusiastas paladines de la causa de la República, con los que cayeron asesinados por los verdugos franquistas, con García Lorca, Antonio Machado, Miguel Her-

nández y otros. "Los muertos no hablan", pensaban los inquisidores franquistas. Pero se engañaban. La voz de los escritores que han sabido expresar los verdaderos sentimientos y aspiraciones del pueblo es inmortal. Y esa es la voz que escucha hoy - pese a la censura y a la represión franquistas - la joven generación intelectual voz que la incita a luchar contra el franquismo, por las auténticas tradiciones de libertad y progreso de la cultura española, por la causa de la independencia nacional y de la democracia.

La figura de Miguel Hernández, el gran poeta comunista de nuestra guerra de liberación, aparece como un faro potente que marca el camino de la lucha a los intelectuales progresivos y patriotas. Sus poemas, vibrantes de espíritu revolucionario y de amor a la clase obrera y al pueblo, son copiados a mano, son difundidos pese a la censura y al terror.

Impotentes para contener el desarrollo de la oposición antifranquista en los medios intelectuales, los franquistas no pueden disimular su miedo y su rabia. El troglodita Jorge Vigón tiembla de pánico ante la influencia del movimiento de la paz entre los intelectuales y clama desafortadamente exigiendo que se restablezca la Inquisición como en tiempos de la Edad Media, porque "si se ha extinguido el ruido de los disparos, las ideas siguen en armas".

En un recital de poesía que tuvo lugar el mes de mayo pasado en un café de Madrid, la Policía Armada intervino brutal-

(Pasa a la página 7)

LA AGUDIZACIÓN DE LA LUCHA DE CLASES

Los franquistas están interesados y a ello consagran una gran propaganda, en demostrar que su régimen ha terminado con la lucha de clases. El "invento" que les ha servido para conseguirlo, según gritan a los cuatro vientos, ha sido la llamada "justicia social" de Franco. Semejante superchería no deja de ser desmentida a cada paso, porque la realidad demuestra en la vida cotidiana que bajo el régimen franquista, por su carácter de clase y por su política de opresión la lucha de clases se ha agudizado.

La agudización de la lucha de clases tiene su fundamento en la desenfundada explotación de la clase obrera y de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo. Los trabajadores pasan más hambre, sufren incontables privaciones, la explotación de que son víctimas es más intensa y despiadada, el poder adquisitivo de su salario ha disminuido enormemente, con el salario que gana un obrero por la jornada legal de ocho horas no tiene para atender sus más imprescindibles necesidades, es decir para comer, y por eso los obreros se ven forzados a trabajar jornada y media y muchos de ellos dos jornadas diarias de trabajo. Los campesinos son expoliados bárbaramente y viven como los siervos de la gleba. Y mientras los trabajadores y los campesinos están sometidos por la fuerza a vivir en esta terrible situación de hambre, miseria y explotación, la oligarquía financiera, o sea un puñado de familias, que son los grandes explotadores, obtienen beneficios tan altos como nunca los habían tenido y gozan de privilegios exorbitantes. El cuadro es trágico, porque los pobres son más pobres y los ricos son más ricos.

Para poder explotar más aún, sin freno, a las masas trabajadoras de la ciudad y del campo, los grandes capitalistas y los grandes terratenientes provocaron la sublevación militar fascista y con la ayuda decisiva de los hitlerianos y los fascistas italianos, más la ignominiosa complicidad de los jefes socialdemócratas de derecha que apadrinaron la "No intervención", impusieron su dictadura fascista terrorista en nuestro país.

Pero la dictadura fascista terrorista del gran capital financiero y de los grandes terratenientes, no ha suprimido la lucha de clases. También los antecesores de Franco, Hitler y Mussolini, alardeaban ante sus cachorros sanguinarios de haber acabado con la lucha de clases. La historia se ha encargado de demostrar que las fanfarronadas de estos dictadores fascistas, no eran más que eso, fanfarronadas, porque el más ligero examen de la situación de la Alemania occidental y de Italia evidencia hasta la saciedad la aguda lucha de clases que se desarrolla en dichos lugares.

Los creadores del socialismo científico, Marx y Engels, hace más de un siglo, expusieron en el *Manifiesto del Partido Comunista*, que "La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases. Hombres libres y esclavos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces, y en otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes".

La afirmación científica marxista ha tenido una confirmación histórica plena e indiscutible. Todas las teorías inventadas por los sociólogos estipendiados por la burguesía, especialmente los esfuerzos hechos por los jefes reformistas de la socialdemocracia para contradecir y refutar este pilar del marxismo revolucionario, han sido barridas por el desarrollo de la sociedad, porque como nos enseña la *"Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S."*, "...en política para no equivocarse hay que ser revolucionario y no reformista"; y a continuación agrega, "Si el proceso de desarrollo es un proceso de revelación de contradicciones internas, un proceso de choques entre fuerzas contrapuestas sobre la base de estas contradicciones y con el fin de superarlas, es evidente que la lucha de clases del proletariado constituye un fenómeno perfectamente natural e inevitable".

Esto quiere decir que la lucha de clases del proletariado en las condiciones de la existencia de grandes contradicciones de clases en nuestro país, es un fenómeno perfectamente natural e inevitable, y ni la dictadura fascista terrorista, ni esa panemata

titulada "justicia social" de Franco, podrán impedir su desarrollo, sino que, por el contrario, por su naturaleza de clase, por su política de explotación, de opresión y de miseria, el franquismo lo que ha hecho ha sido exacerbarla. El hecho de que por el terrorismo policiaco del franquismo, la lucha de clases no se manifiesta más franca y abiertamente de parte del proletariado, no quiere decir que esté apagada o que no exista, pues el franquismo no puede impedir su desarrollo y sus manifestaciones. No hay más que recordar la grandiosa huelga general de Barcelona, sin entrar en millares de otras luchas parciales, para percibir cuán vivo está este sentimiento en las masas explotadas.

Que está vivo y presto a desarrollarse, lo tienen que proclamar, aunque no sea esa su intención, los propios franquistas, porque en ocasiones les resulta imposible mantener en el silencio lo que es del dominio público, y es el aión de las masas explotadas de vivir mejor y acabar con la situación de hambre y miseria que atraviesan. El jerrarca vertical, Solís Ruiz gritaba en Coruña no hace mucho que los falangistas debían "impedir que se alcen unos grupos de intereses contra otros", y mientras amenazaba con la represión terrorista del gobierno franquista para impedirlo, señalaba a sus huesos de enchufados y bandoleros falangistas que tienen al frente de los sindicatos verticales fascistas, que esa era la misión de estos sindicatos verticales. Pero ni esos sindicatos verticales fascistas, ni los jerrarcas falangistas enriquecidos, ni el terror franquista podrán impedir el desarrollo de las luchas de la clase obrera y de las masas trabajadoras por sus reivindicaciones, y, a través de estas luchas, su decisión de prepararse para, en un porvenir no lejano, restablecer la democracia en

EL PARTIDO Y EL TRABAJO ENTRE LAS MUJERES

La discusión, el estudio y la asimilación del informe de la camarada Dolores, está permitiendo poco a poco al Partido ver las debilidades y fallas existentes en nuestro trabajo, nos está permitiendo corregir errores, subsanar defectos, mejorar la actividad general de las organizaciones del Partido. En esta línea hay que insistir y machacar porque es la vía de la superación de las debilidades, la vía que conduce al fortalecimiento y desarrollo del Partido tanto en su organización como en el cumplimiento de su misión política dirigente.

Una falla que debemos corregir, es la de nuestro insuficiente trabajo entre las mujeres. En este aspecto tenemos que reconocer que hay debilidades y no pequeñas. En las filas del Partido hay muchas mujeres, las hay capaces y activas, pero son muy pocos los Comités del Partido en los cuales hay mujeres comunistas, y sin embargo hay mujeres comunistas que pueden y deben participar en los órganos dirigentes de las organizaciones del Partido por su firmeza, su capacidad, su espíritu de lucha, por sus condiciones de militantes fieles y abnegadas. En este sentido hay que hacer mayores esfuerzos para elevar con audacia a las mujeres comunistas a los puestos de responsabilidad en las organizaciones dirigentes del Partido.

Son muchos los ejemplos, que podríamos citar, de mujeres comunistas que están mostrando en el trabajo del Partido magníficas condiciones, a las cuales hay que ayudar más aún en su formación y desarrollo político para que puedan desempeñar funciones responsables en el trabajo del Partido. Esta es una tarea de todo el Partido y desde el punto de vista de la selección de cuadros debe contar en nuestra actividad permanente.

Al mismo tiempo que impulsamos el desarrollo político y la responsabilidad en el trabajo de las mujeres comunistas, con ello contribuimos a formar cuadros para el trabajo más directamente específico entre las mujeres antifranquistas. Hemos de ver con toda claridad que en la medida que las mujeres comunistas se desarrollan política e ideológicamente, que se forjan como cuadros políticos del Partido, estarán en mejores condiciones y el fruto de su actividad será superior en la organización y dirección de las mujeres antifranquistas. O sea, que al mismo tiempo que contribuimos a hacer de muchas mujeres comunistas cuadros destacados del Partido y las elevamos a puestos dirigen-

nuestro país. Esos sindicatos verticales fascistas, donde se obliga a los obreros a estar organizados junto a los patronos, clases con intereses tan antagónicos como irreconciliables, sirven de puntales para el mantenimiento de la explotación capitalista. Y viven al amparo de la feroz dictadura fascista, pero están condenados a saltar hechos aïcos, como condenados a desaparecer está el régimen franquista.

Con la lucha de clases no acaba la burguesía aunque implante la dictadura fascista. Con la lucha de clases quien acaba es el proletariado al erigirse en clase dominante, después de conquistar revolucionariamente el poder y terminar con la dominación de clase de los capitalistas, instaurando el socialismo, bajo cuyo régimen se liquidan las clases antagónicas de la sociedad.

Para suprimir la lucha de clases hay que terminar con la explotación del hombre por el hombre y esto sólo se logra cuando el proletariado en el poder ha establecido su dictadura, la que pone fin al sistema capitalista de explotación.

El desarrollo histórico en nuestro país, marcha por este camino, que nada ni nadie podrá detener, aunque actualmente se atraviese una situación dura y difícil, porque no serán ni las amenazas ni la represión fascista las que podrán dar marcha atrás al curso de la historia.

El Partido Comunista se esfuerza con su actividad política, con su trabajo de educación ideológica en desarrollar la conciencia de clase del proletariado para las luchas diarias por el mejoramiento de sus condiciones de vida y para prepararlo hacia las grandes luchas revolucionarias que no sólo deben derrocar el franquismo, sino que deben transformar la sociedad y a través del establecimiento de una auténtica democracia, ir a la edificación del socialismo.

tes, las preparamos como dirigentes de masas, dirigentes capaces de orientar, organizar y encabezar las organizaciones y grupos de mujeres antifranquistas y de movilizarlas y dirigir las para la lucha.

Esto es tanto más importante si tenemos en cuenta la necesidad de fomentar la creación de grupos de mujeres antifranquistas en las barriadas y centros de trabajo, donde por las características de la producción hay gran concentración de mujeres, que se preocupen de la organización de acciones contra la carestía de la vida, de la lucha por la rebaja efectiva de los precios de los artículos indispensables para comer, vestir, calzar; de la luz, los alquileres, el transporte, etc. También hay que crear grupos de mujeres antifranquistas para intensificar la ayuda y la solidaridad con los presos políticos y sus familiares. Al lado de estos problemas, las mujeres deben tener una participación más intensa en la lucha por la paz, contra los planes de guerra del franquismo y contra la ocupación de España por los imperialistas yanquis.

Hay muchas razones, todas ellas de gran importancia política, que colocan al Partido ante la necesidad de mejorar nuestra actividad política y de reclutamiento entre las mujeres. Y estas razones nos impelen a corregir fallas que aún existen en nuestras organizaciones haciendo que las mujeres puedan tener en el Partido no sólo las posibilidades para su desarrollo político e ideológico, sino que propiciemos consecuentemente el que pasen a ocupar puestos dirigentes en las organizaciones del Partido cuando por sus condiciones se hagan acreedoras a ello.

Pero además, para orgullo del Partido, los comunistas tenemos al frente de nuestro Partido, como jefe amado, a una mujer, símbolo de la lucha liberadora de nuestro pueblo y encarnación de las mejores tradiciones revolucionarias de la clase obrera, la camarada Dolores Ibárruri. Este ejemplo, de alto valor político, debe ser un estímulo para ganar a nuevos millares de mujeres, para educarlas en el marxismo-leninismo-stalinismo, para forjarlas como dirigentes, elevándolas al trabajo de dirección en las organizaciones del Partido y convirtiéndolas en dirigentes de la movilización y de la lucha de las mujeres, unidas a todo el pueblo, contra el régimen franquista y por el restablecimiento de la democracia en nuestro país.

EL FRANQUISMO PREPARA SU EJERCITO PARA LA GUERRA

En estos últimos tiempos el franquismo está intensificando de forma sistemática la preparación del ejército para la guerra. Una serie de medidas importantes están dictando y llevando a vías de realización que afecta a los cuadros de mando del ejército, tanto en lo referente al generalato como a otros mandos de unidades militares inferiores.

Las medidas a que nos referimos consisten en el pase a la reserva de un gran número de generales y coroneles; en el ascenso de numerosos generales y coroneles y su nombramiento para puestos de mando en grandes unidades, en brigadas y regimientos del ejército; consisten en la renovación de mandos importantes de las fuerzas militares franquistas de Marruecos.

En el cuadro de estas medidas, que abarcan a gran cantidad de unidades militares, desde el mando de regiones militares al de batallón, los franquistas preparan una ley para consumir la separación del ejército de millares de capitanes, tenientes, suboficiales y sargentos de la escala auxiliar, a los que consideran con un "elevado promedio de edad". Por otro lado modifican las instrucciones para el reclutamiento y desarrollo de la escala de complemento, con el cual tratan de incorporar al ejército, como alféreces y sargentos de complemento, a falangistas seleccionados y preparados especialmente con esta finalidad.

A qué obedecen estas medidas tan amplias de renovación de mandos en el ejército franquista, que comprenden no sólo a las unidades peninsulares, sino, también, a las

de las Islas Canarias y las de Marruecos?

El "A.B.C." del 27 de mayo, escribía, refiriéndose concretamente al lanzamiento del ejército de millares de oficiales y clases de la escala auxiliar, que era una renovación imprescindible para atender las imperiosas necesidades de la defensa nacional.

La "renovación" está dictada por algo más que "las imperiosas necesidades de la defensa nacional", por cuanto España no está amenazada de agresión por ningún país vecino, ni por ningún otro país europeo. Las únicas amenazas, y por cierto muy graves, que se ciernen sobre España provienen del régimen franquista y de sus amos los imperialistas yanquis.

Todas las medidas que el franquismo está adoptando con los cambios de cuadros de mando del ejército, tienen otra finalidad, muy distinta de las presentadas por "A.B.C." Son medidas de una clara significación política que tienen por objetivo la preparación del ejército para la guerra. Esta es la médula de esa "renovación imprescindible". Para convencerse de que esto es así, no hay más que detenerse en el examen de la política del régimen franquista y se comprobará inmediatamente. Pero, además, los principales jerarcas franquistas lo proclaman con todo descaro. Franco, Martín Artajo, Muñoz Grandes, lo han expuesto públicamente y el discurso del vendepatrias Franco ante ese rebaño de asesinos y ladrones que titulan Cortes de Procuradores, fue un ejemplo típico de la insolencia provocadora de los mercenarios franquistas llamando a la agre-

sión contra la Unión Soviética y los países de democracia popular.

El franquismo no sólo lleva a cabo esta política, que es consubstancial con la naturaleza fascista de su régimen, sino que, por añadidura, como viles lacayos acceden a las exigencias de los imperialistas yanquis, que, como se sabe, quieren transformar el ejército franquista en un instrumento presto a derramar su sangre en beneficio de los sueños demenciales de dominación mundial de los multimillonarios y millonarios yanquis. Es conocido que las misiones militares americanas que constantemente visitan España no lo hacen para solazarse con las bellezas naturales y contemplar las maravillas arquitectónicas de nuestro país, sino que lo hacen para supervisar la preparación del ejército para la guerra y las obras que en este sentido se están llevando a cabo. Como no se recetan de anunciarlo los tuborones de las finanzas americanas, estos incendiarios de guerra tienen puestas muchas esperanzas en la utilización del ejército franquista, en la utilización del ejército de la banda de espías fascistas titistas y en la resurrección del ejército alemán al mando de los generales hitlerianos, como fuerzas de choque para el desencadenamiento de la agresión a la Unión Soviética y los países de democracia popular.

El criminal de guerra Muñoz Grandes, bajo la dirección de Franco, cubra en la selección para los ascensos y en la designación para mandos importantes, el ár colocando a muchos de los "azuldivisionistas", porque la canalla franquista pretende hacer del ejército una enorme "División Azul", para ser enrolada en las fuerzas del Pacto Atlántico a las órdenes del general de la peste Ridgway en la guerra de agresión que preparan.

Además de este factor, que a nuestro juicio es el decisivo, o sea el de la preparación de la guerra, no podemos dejar de prestar la atención en otro factor de indudable interés político. Hoy no es un secreto en nuestro país que el extraordinario descontento y malestar que existe en el pueblo por las condiciones de miseria, de represión y terror, de falta de libertades democráticas que les tienen impuestas los franquistas, se proyecta en los cuarteles. Y no se proyecta solamente, como una consecuencia perfectamente comprensible, en la masa de los soldados. Se refleja también en los cuarteles de bandera. No ha sido un caso, ni dos los que se han producido, en los cuales se han manifestado el descontento de jefes y oficiales, en unos casos porque sienten repugnancia y no quieren humillarse ante los militaristas yanquis y no aceptan que la independencia patria se vaya enajenando como lo están haciendo los jefes y oficiales del régimen. También, y estos son los más, porque viven con estrechez mientras un puñado de amigos del vendepatrias Franco, de los que componen su camarilla, viven como príncipes, se exhiben riquísimo a manos llenas, algunos de ellos cuales han pasado a formar parte de la casta aristocrática y tienen en su poder los principales mandos del ejército.

Es hondo el malestar que existe en el ejército y, repetimos, no sólo en la masa de los soldados. Una prueba bien clara, que confirma enteramente nuestra afirmación, se ha visto en el discurso del asesino Fernández Quesada en Alcubierre, cuando refiriéndose a la "unidad" entre militares y falangistas, dijo, al "...esta unidad que es absolutamente indispensable mantener a toda costa, pese a todos los esfuerzos de quienes pretenden romperla".

Las medidas militares de carácter tan amplio y significativo que lleva a cabo el franquismo, mediante la combinación de mandos, el pase a la reserva de muchos generales y coroneles, al expulsar, prácticamente, a millares de capitanes, tenientes, suboficiales y sargentos, constituyen un intento de limpiar el ejército de muchos de los mandos menos seguros, de los mandos que no muestran un celo lacayo ni se encorvan ante los amos yanquis y que sienten como una afronta el que mientras ellos han sido postergados o reducidos a vivir sólo con la paga, que les resulta insuficiente para desenvolverse con holgura, la camarilla franquista en el ejército además de los principales mandos goza de privilegios insultantes.

Para el próximo número dejamos la publicación de la parte final de este artículo.

LA JUVENTUD INTELLECTUAL ESPAÑOLA BUSCA NUEVOS HORIZONTES

(Viene de la página 5)

mente deteniendo a algunos de los asistentes. "Arriba", en su número del 11 de junio, ha publicado un "Aviso a los literatos" en el que se incita abiertamente a los pistoleros falangistas "a manejar el garrote o cualquier arma más desahogada... a recordar sus buenos tiempos de esquinistas y soldados...". Amenazar con el asesinato a los intelectuales que no se vendan o se dobleguen ante los vándalos franquistas, en eso estriba la política "cultural" del régimen. Y eso lo hacen al cabo de 13 años durante los cuales han reprimido a sangre y fuego toda manifestación de un pensamiento progresivo; 13 años en que han tenido el más absoluto monopolio sobre la prensa, los libros, la enseñanza, el teatro, el cine, las actividades artísticas, etc.; 13 años en que han intentado envenenar a la juventud estudiantil inculcándole una ideología fascista.

Las esperanzas de los franquistas han resultado fallidas. Gracias en primer lugar a la Unión Soviética, cuyas realizaciones portentosas han desgarrado la noche del oscurantismo franquista; gracias a la incansable acción de propaganda política que los comunistas hemos realizado por todos los ámbitos del país, la joven generación intelectual española no ha sido ganada por la ideología fascista. En vez de tener en la Universidad y entre los jóvenes intelectuales una fuerza de choque a su servicio, como esperaba, el franquismo se encuentra con trincheras desde las cuales se le dispara con armas de diverso género y calibre.

"En el interior de España" ha dicho la camarada Dolores Ibárruri "ha surgido una generación de intelectuales que se acerca al Partido Comunista, que quiere luchar junto al Partido y con el Partido y a los cuales hay que prestar una particular atención en su formación como intelectuales comunistas".

No es de extrañar que muchos jóvenes intelectuales españoles, a pesar de haber sido educados en un ambiente vaticano-fascista, busquen en el Partido Comunista la solución a los problemas que les preocupan. La ideología marxista-leninista-stalinista es la única que permite comprender la situación en la que se encuentra nuestro país, y no sólo comprenderla, sino transformarla. "No equivocéis el camino" dice la camarada Dolores Ibárruri en su respuesta a Carlos del Pueblo "al buscar en el Partido Comunista respuesta a vuestras inquietudes, claridad para vuestros horizontes. Sólo el Partido Comunista puede resolver de raíz los angustiosos problemas de nuestro país".

Contra el desánimo, contra la duda, contra las vacilaciones, contra esa inútil búsqueda de ayudas extrañas para resolver

nuestros problemas a que se dedican los tarados de espíritu prestos a todas las concesiones; contra el nacionalismo y el patriotismo; contra la influencia degradante de las diferentes escuelas filosóficas burguesas metafísicas e idealistas que, jugando diferentes papeles, convergen en el mismo objetivo: la defensa del orden burgués capitalista, el mejor antidoto es el estudio del marxismo.

Y el estudio del marxismo no puede realizarse de un modo puramente libresco, separado de la práctica revolucionaria. La joven generación intelectual española tiene ante sí amplias posibilidades, pese a las amenazas falangistas, pese al sanguinario terror franquista, para desarrollar en proporciones mucho mayores que hasta aquí su lucha contra el odiado y carcomido régimen franquista.

Incluso en las Universidades, en los centros literarios, en los Ateneos y sociedades culturales, en clubs y asociaciones de diverso género, los jóvenes intelectuales deben propagar las ideas y el pensamiento progresivo, las tradiciones hondamente populares y democráticas de la cultura nacional española; deben esforzarse por estudiar el marxismo-leninismo, y a la vez organizar la lucha contra la ideología fascista del franquismo, contra el paro intelectual, contra las condiciones de hambre y miseria a que se ven condenados los intelectuales honrados, contra la censura, contra la penetración americana, por la defensa de las libertades democráticas, contra el terror y la represión, por la defensa de la paz.

El ejemplo de la emigración, donde los intelectuales de mayor prestigio y de todas las tendencias, como el Doctor Giral, Alejandro Casona, José Bergamín, Rafael Alberti, Jacinto Grau, Manuel Sánchez Arcas, Honorato de Castro, el Doctor Manuel Márquez, León Felipe, Wenceslao Roces, Moreno Villa, etc., etc. participan unidos en la lucha por la paz, debe incitar a los intelectuales progresivos a intensificar su acción en el movimiento de partidarios de la paz.

La nueva generación de intelectuales que se forja en España en el fuego de la lucha, fundida con la vieja intelectualidad española que no se ha entregado, que prefiere sufrir en el exilio a vivir en la indignidad, podrá dar sus experiencias y sus conocimientos al renacer cultural de nuestro pueblo, liberado de la inquisición franquista y ansioso de recuperar el tiempo perdido en la densa oscuridad de la tiranía franquista, que ha hecho descender la cultura española y la vida política de nuestro país al nivel de la corte de Carlos IV o de Fernando VII.

SE HA REUNIDO EN BERLIN EL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

Como anunciamos en nuestro número anterior, publicamos a continuación algunos extractos de los principales discursos pronunciados en la importantísima reunión del Consejo Mundial de la Paz, celebrada en Berlín, del 1 al 5 de julio de 1952, y asimismo de las resoluciones aprobadas.

DEL INFORME DE F. JOLIO-CURIE, PRESIDENTE DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

Pasando revista a los peligros que se ciernen sobre la humanidad, destacó en particular los nuevos focos de guerra creados por el imperialismo yanqui en el Japón y en Alemania. Refiriéndose a este último país, dijo: "Con el pretexto de unificación y de coordinación económica, con el pretexto de crear fuerzas militares puramente defensivas, se procede en realidad a integrar el imperialismo y el militarismo alemanes resucitados en el seno de un bloque formado e impulsado con vistas a emprender una nueva cruzada... Estos peligros son percibidos hoy por un gran número de alemanes y de ciudadanos de todos los países..." Después de desenmascarar los crímenes del imperialismo yanqui en Corea, el cual "ha arrasado todas las ciudades, ha matado con bombas o quemado vivos con napalm a centenares de miles de mujeres, de hombres y de niños", Joliot-Curie afirmó: "Nuestra posición sigue siendo clara: con todos los medios en nuestro poder, y con un ardor reforzado por nuestra conciencia de los atroces sufrimientos que esta guerra entraña, debemos actuar para que cesen en primer término los combates, y para que el pueblo coreano recobre su libertad y su independencia".

En la conclusión de su informe, el Presidente del Consejo Mundial de la Paz declaró: "Es indiscutible que nuestra acción para hacer retroceder la guerra ha obtenido ya grandes éxitos. Sin embargo, ante el peligro que se precisa más y más, nos corresponde intensificar la lucha, haciendo que los objetivos de ésta sean cada vez más claros, más asequibles para todos. Nuestro Movimiento está abierto a todos los hombres amantes de la paz y debemos hacer comprender a todo el mundo que nuestro único objetivo es evitar el terrible conflicto mundial que ciertas fuerzas preparan, y contribuir al establecimiento de una paz sólida y justa... Cada pueblo tiene el derecho de escoger por sí mismo el régimen que le plazca. Una de las bases fundamentales de nuestra lucha por la paz es el principio de la coexistencia pacífica entre regímenes diferentes, principio que se opone a la política de cruzada. Una vez admitido un tal principio, todos los conflictos entre naciones pueden ser resueltos por la vía de las negociaciones, vía que implica concesiones recíprocas, y que conduce a la aplicación de soluciones pacíficas, en provecho de todos... Debemos tener en cuenta que, ante las amenazas de un tercer conflicto mundial, la inquietud, el cansancio y una confusión estilizadora se han apoderado de gran número de personas honradas. En tal situación, cuando en todo momento tienen ante sí, en los hechos, en las palabras, en los escritos, la miseria y la guerra, la vida se les hace insostenible y muchos acaban por decir: "hay que acabar con esto". Tal estado de espíritu, cuando ha conseguido generalizarse, ha conducido ya, en épocas pasadas, a hacer que se aceptase el desencadenamiento de la guerra. Nuestro deber, por el contrario, es mostrar las soluciones y las ventajas de la paz y transformar tiempo esa desesperanza en una voluntad de cambiar el curso de los acontecimientos..."

DEL DISCURSO DE KUO MO JO, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE LA PAZ DE CHINA

"Las negociaciones de armisticio en Corea no han podido desarrollarse en condiciones normales porque los agresores americanos no quieren una solución pacífica del problema coreano... El pueblo coreano se dirige a los pueblos amantes de la paz y de la libertad del mundo entero, y les pide que unan todos sus esfuerzos para que cesen las atrocidades cometidas con los prisioneros, para que las negociaciones de armisticio desemboken en el cese de las hostilidades en Corea, para que el problema coreano sea resuelto sobre una base pacífica".

DEL DISCURSO DE ILYA EHRENBURG (U.R.S.S.)

"Conviene que el americano medio comprenda que dependen de él muchas cosas. Puede ayudar a la guerra, y puede ayudar a la paz. Nadie le impide que viva como le parezca.

Pero si el puñado de criminales imperialistas pretendiese implantar en los otros países, por la fuerza de las armas, el modo de vida americano, entonces ese modo de vida se derrumbaría como un castillo de naipes... La emisora "Voz de América" anuncia regularmente que se ha creado en Estados Unidos una sociedad para la liberación de Rusia, presidida por un hombre que era recientemente embajador de Estados Unidos en Moscú. En mi país no existe, ni puede existir, una "sociedad para la liberación de América"...

Para rechazar la amenaza de guerra, hay que sentarse a una misma mesa, discutir y llegar a un acuerdo. El pueblo soviético quiere la paz con no importa qué América. Con la América de los progresistas y con la América de los republicanos y de los demócratas. Quiere la paz con los obreros americanos y con los capitalistas americanos. Quiere la paz no sólo con sus amigos, sino también con sus enemigos".

EL REVERENDO JOHN HARLEY TELFER, ministro del culto de Kansas (Estados Unidos), contestó con honda emoción a las palabras que Ilya Ehrenburg había dirigido al pueblo americano, afirmando que "las propuestas de entendimiento entre el pueblo soviético y el pueblo americano, sobre la base de la coexistencia pacífica, hechas por Ilya Ehrenburg, encuentran en Estados Unidos un terreno cada vez más favorable..."

Tomaron parte en los debates numerosas personalidades de casi todos los países de la tierra. Pietro Nenni, Presidente del Partido Socialista italiano, el gran poeta chileno Pablo Neruda, el pintor italiano Gutuso, al abate Boulier (Francia), la diputada socialista Isabelle Blume (Bélgica), Jacques Denis (Secretario de la Federación Mundial de la Juventud Democrática), Eugénie Cotton (Presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres), los escritores soviéticos Fadeiev y Korneitshouk, el profesor Gotari (Méjico), Sra. Piaggio (católica italiana), Yves Farge, ex ministro francés, Severino Brigante, Presidente honorario del Tribunal de Casación (Italia), etc.

En nombre de los partidarios de la paz españoles, Manuel Sánchez Arcas hizo una importante intervención, denunciando los preparativos bélicos que los gangsters yanquis y sus lacayos franquistas llevan a cabo en nuestro país, y poniendo de relieve la decisión de nuestro pueblo de intensificar su lucha por la paz.

Después de una amplísima discusión, fueron aprobadas diversas resoluciones.

En la **RESOLUCION SOBRE EL PROBLEMA ALEMÁN**, se dice que los acuerdos por separado concluidos en Bonn y París el 26 y 27 de mayo "entrañan el renacimiento del militarismo y del fascismo, ahondan la escisión de Alemania y de Europa..."

El Consejo Mundial considera que la mejor solución es que se reúna inmediatamente una Conferencia de los Cuatro cuyo objeto será tomar todas las decisiones con vistas a un arreglo pacífico del problema alemán. Considera que la mejor solución es que el pueblo alemán por medio de elecciones libres, realice su unidad y se dé el gobierno que firmará el tratado de paz con el conjunto de los países contra los cuales la Alemania hitleriana hizo la guerra...

Uniendo todas sus fuerzas, los pueblos pueden en los próximos meses impedir la ratificación de los acuerdos separados, imponer la celebración de una Conferencia de los Cuatro, y hacer que ésta desemboque en una solución pacífica que corresponda tanto a su propia seguridad como al interés nacional del pueblo alemán".

DE LA RESOLUCION SOBRE COREA

"Para poner fin al martirio del pueblo coreano y salvaguardar la paz, el Consejo Mundial de la Paz llama a todos los pueblos a exigir:

1) El cese inmediato de las hostilidades por medio de un armisticio, basado en el respeto del derecho y de los usos internacionales, armisticio cuya firma sólo está subordinada hoy en día a la renuncia por la delegación americana de sus exigencias injustificadas sobre la repatriación de los prisioneros de guerra.

2) La ratificación y la observación por todos los Estados del Protocolo de Ginebra del 17 de junio de 1925, que prohíbe el empleo de los métodos de guerra bacteriológicos.

La realización de tales objetivos inmediatos permitirá restablecer en Corea una

paz duradera mediante un arreglo pacífico y justo, que respete la voluntad libremente expresada por el pueblo coreano, y mediante la evacuación de su territorio por parte de todas las tropas extranjeras".

En relación con la **SITUACION DEL JAPON**, el Consejo Mundial de la Paz declara que el tratado de San Francisco, concluido en violación de los acuerdos internacionales, debe ser sustituido por un verdadero tratado de paz firmado por todos los Estados interesados, y saluda la lucha heroica del pueblo japonés por la paz, la independencia y la democracia.

HACIA EL CONGRESO DE LOS PUEBLOS POR LA PAZ

En nuestro número anterior, hemos publicado ya el trascendental llamamiento lanzado por el Consejo Mundial de la Paz convocando el Congreso de los Pueblos por la Paz, que se reunirá en Viena el 5 de diciembre próximo. "Hombres y mujeres de todas las opiniones -se dice en el llamamiento- celebrad reuniones, discutid, buscad soluciones, designad vuestros representantes a esa gran asamblea. Vuestra voluntad de paz tiene que expresarse. El Congreso de los Pueblos por la Paz reunirá, sobre la base de objetivos definidos en común, a los hombres de todas las tendencias y a las agrupaciones o asociaciones de todo género que quieren el desarme, la seguridad y la independencia nacional, que quieren la libertad de escoger su modo de vida y un alivio de la situación internacional. El Congreso de los Pueblos por la Paz unirá a todos los que quieren hacer prevalecer el espíritu de negociación sobre las soluciones de fuerza. La Paz puede ser salvada. La Paz será salvada".

Para preparar este Congreso de los Pueblos por la Paz, se va a realizar, en todo el universo, una consulta popular de excepcional amplitud, con la participación de cientos de millones de hombres de todas las naciones, ideologías y clases sociales...

Esa consulta popular, pese al régimen de terror de los verdugos franquistas, debemos encontrar las formas de realizarla en España. Nada ni nadie puede impedir que en cientos y miles de conversaciones y reuniones, en los lugares de trabajo, en el seno de las familias, entre grupos de amigos, aprovechando todas las ocasiones, los españoles discutamos y demos nuestras opiniones sobre las mejores formas de hacer frente al peligro de guerra, y que estas opiniones sean luego trasladadas, por los más diversos conductos, al magno Congreso de los Pueblos por la Paz.

¿Quién no comprende que la existencia de España como nación, la vida de cada hombre, de cada mujer y de cada niño en nuestro país, depende de que impidamos que los planes criminales de los yanqui-franquistas sean llevados a cabo y, de que al impedirlo lograremos que la paz sea salvada? Esto lo comprenden millones de españoles honestos, muchos de los cuales, por unos u otros motivos, están alejados del Movimiento de Partidarios de la Paz. Hay que llegar a esos sectores de españoles que ansian la paz como nosotros, aunque tengan criterios diferentes a los nuestros. Y llegara ellos, no para imponerles nuestros puntos de vista, sino para discutir fraternalmente con ellos, buscando soluciones en las que podamos estar de acuerdo, haciendo que ellos participen también en la consulta popular de preparación del Congreso de los Pueblos por la Paz. Hay que lograr así que todos los españoles que aman la paz, se unan frente a los terribles peligros de guerra que se ciernen sobre España, convertida por los vendepatrias franquistas y sus amos americanos en una base estratégica.

Los comunistas hemos de ser en todo momento de los más ardientes y tenaces defensores de la causa de la paz. Con audacia y paciencia, desechando todo sectarismo y estrechez, hemos de combatir sin descanso las tendencias a aceptar la guerra como una cosa fatal; hemos de ganar nuevas fuerzas a la lucha por la paz; hemos de marchar unidos con los millones de españoles que ansian la paz. Tengamos siempre presentes las palabras tan justas, tan claras, de la camarada Dolores Ibárruri: "La paz mata a Franco y la lucha contra la guerra, la lucha por la paz, está indisolublemente ligada a la lucha contra el régimen franquista y es hoy la tarea ineludible, primordial, del Partido en su conjunto, y de cada comunista en particular".